

Guía didáctica



**Proyecto de Activación
de las Inteligencias**

1



Series que trabajan la percepción

Percepción 1 (páginas 9, 31, 60 y 108)

Esta serie trabaja especialmente la percepción en el aspecto de figura-fondo.

La percepción de figura-fondo es una habilidad que consiste en identificar un estímulo principal en un contexto donde se encuentran más elementos que son secundarios o de fondo. Esta habilidad se presenta en el recién nacido a partir de que concentra sus fijaciones oculares sobre las formas, más que sobre el fondo en el cual se destacan. La decodificación de la escritura y la lectura sigue el principio de figura-fondo, en donde las palabras son identificadas de manera global a partir de sílabas, palabras, enunciados, etcétera.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Formar palabras que tengan la sílaba *na* de nata, o bien, el sonido *mo* de moto o la sílaba *cro* de cromo. Se pueden escribir las palabras antes, durante o después del ejercicio.
- Jugar a las escondidas en el patio de la escuela.
- Formar equipos de cinco alumnos y armar rompecabezas gigantes en el patio.

Percepción 2 (páginas 11, 29, 76 y 104)

Esta serie trabaja especialmente la percepción en el aspecto de figura-fondo.

En la percepción de figura-fondo el procesamiento de la información ocurre en la corteza cerebral, en donde se pone en funcionamiento la actividad de análisis y síntesis de información de tipo visual.



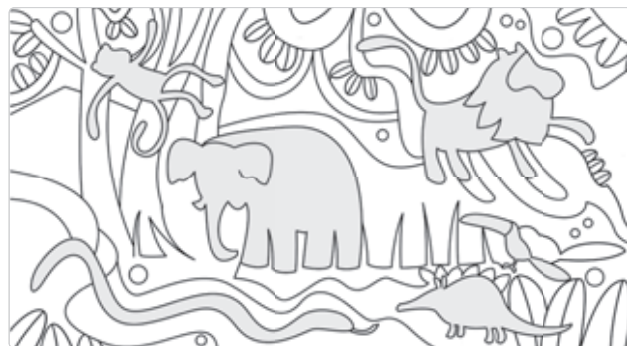
11



29



76



104

Continúa con la evaluación en la p. 130.

Es una tarea de aislamiento (figura-fondo) entre el gran número de objetos que influyen en el sistema nervioso. La separación del estímulo principal se consigue mediante su percepción repetida. La habilidad perceptual se pone en práctica al leer, escribir y analizar cualquier cantidad de estímulos del medio ambiente y del espacio gráfico.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Pedirles a los chicos que repasen con el dedo diferentes siluetas de figuras. Se pueden incluir materiales como la lija u otras texturas.
- “Veo veo... una cosa de color... rojo. ¿Qué es?”. Los chicos deben adivinar en qué piensa el compañero que ha dicho “veo, veo”.
- Pintar una cartulina con crayones de diferentes colores. Volver a pintarla con el mismo material, pero con otros colores.
- Un grupo de alumnos presta algunos objetos personales (zapato, bufanda, reloj, suéter, etc.) y el docente los coloca en el suelo. Diferentes compañeros, con los ojos tapados, identificarán por turno los objetos.
- Salir con el docente a las inmediaciones de la escuela y pintar con acuarelas objetos de distintos campos semánticos (objetos de la naturaleza, de metal, redondos, etcétera).

Percepción 3 (páginas 32, 53, 69 y 102)

Esta serie trabaja especialmente la percepción en el aspecto de figura-fondo.

Aquí se presenta una variante en la percepción de la figura-fondo: específicamente, el ojo realiza movimientos de rastreo con la finalidad de seguir trayectorias determinadas e identificar las características concretas, como el tipo de líneas, el tamaño y la forma. La estructura de los ejercicios hace que la percepción sea similar a la que se efectúa cuando se ejecuta un acto de lectura o de escritura. Son fichas que potencian la distinción de una figura sobre un fondo.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Solicitarles a los chicos que elaboren en cartulinas dibujos que tengan relación entre sí, por ejemplo: pájaro-nido, conejo-madriguera, hormiga-hormiguero, etc. Colocar los lugares donde viven los animales en rincones del aula. Repartir las cartulinas para que, según el animal que les corresponde, los alumnos vayan a su casa volando como pájaros, corriendo como conejos o andando como hormigas.
- Ejecutar acciones en silencio, siguiendo instrucciones, por ejemplo: “Ahora nos levantamos sin hacer ningún ruido con la silla. Nos pondremos detrás de la silla, la tomaremos, la levantaremos... y sin tocar en ninguna parte ni hacer ruido... formaremos un círculo. Nadie nos habrá oído”.

Percepción 4 (páginas 34, 55, 78 y 95)

Esta serie trabaja especialmente la percepción en el aspecto de la constancia.

¿Se imagina qué confusión habría si los objetos y los sonidos cambiaran en forma permanente? Por suerte, los objetos y los sonidos se perciben de modo relativamente constante, a pesar de que las condiciones de los órganos de los sentidos puedan variar. En la penumbra, un papel blanco puede parecer gris. Afortunadamente, la forma, el color, la textura, la posición, el tamaño, el brillo, la densidad, el volumen y el peso de los objetos son más constantes en el cerebro que en la retina. Se podría decir que las propiedades de los objetos permanecen constantes en el cerebro a pesar de la variabilidad de su imagen en el fondo. Dicho de otra manera, el que percibe es el cerebro, no los sentidos.

En esta serie se trabaja la constancia perceptiva, una capacidad que aparece ya en el primer año de vida y que evoluciona hasta los diez años.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Contar una narración. En un momento determinado de esta, en vez de decir una palabra concreta, hacer una señal convenida. Los chicos deberán adivinar de qué palabra se trata.
- Pedirles a los alumnos que dibujen en un papel las siluetas de figuras cerradas y que con pinturas de diferentes colores y pinceles coloreen su interior.
- Un alumno se acuesta en el suelo y adopta la posición que prefiera. Otro dibuja con tiza su silueta en el suelo. Después, se levanta y entre ambos llenan el dibujo con detalles. Posteriormente, pueden invertir los roles. Deberán cubrir la mayor parte de espacio en el papel.

Percepción 5 (páginas 37, 54, 82 y 93)

Esta serie trabaja especialmente la percepción en su aspecto de cierre visual.

El análisis y la síntesis son funciones presentes en el procesamiento de la información. Un objeto llega a los sentidos, el cerebro distingue sus características esenciales, se comparten estas características, se crea una hipótesis apropiada y se confronta dicha hipótesis con los datos originales.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Algún alumno comenzará a narrar un cuento y, en un momento determinado, dirá: “y...”, se detendrá y pasará la palabra a otro chico o chica, para que este o esta continúe el cuento, y así sucesivamente.
- Pedirles a los chicos que inventen nombres de animales imaginarios que sean mezcla de dos animales reales, por ejemplo: un cabáguila (caballo y águila), una sardillena (sardina y ballena), un marigato (mariposa y gato), un perronejo (perro y conejo); se pueden dibujar e inventar historias con ellos.
- Hacer equipos de cinco integrantes. El docente pensará una frase de cinco palabras y dirá al oído de cada chico una palabra de esta frase. Los alumnos deberán ponerse en fila y decir la frase en el orden correcto.



Series que trabajan la atención

Atención 1 (páginas 8, 23, 73 y 96)

Esta serie trabaja especialmente la atención.

La alerta es una disposición general del individuo para recibir información. La atención es una condición indispensable para llevar a cabo cualquier aprendizaje; se considera un estado de concentración o de alerta. Para que el alumno la ejercite, hay que solicitarle que la dirija hacia un objeto. Conviene hacer que proyecte su pensamiento hacia la forma de su trabajo; que dirija su mirada al docente cuando este da las indicaciones para la actividad. El alumno debe mantener la concentración previamente a iniciar el trabajo de las fichas y manifestar sus dudas antes de comenzar, durante y después de la actividad.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- El docente dirá un sustantivo mientras efectúa el gesto de una acción. Los alumnos deben juntar el sustantivo y el verbo; ejemplos: “la lluvia” (con las palmas de las manos hacia abajo, el docente mueve los dedos). Los chicos dirán: “La lluvia cae”. Otras palabras: las nubes (pasan), el viento (sopla), los truenos (retumban).
- Los alumnos tendrán tarjetas con dibujos. El docente dirá una palabra y los chicos mostrarán alguna imagen que rime con ella (el nombre de la palabra debe tener la misma terminación que la que el docente dijo); ejemplo: el docente dice agujero; los alumnos enseñan quizás el dibujo de un cenicero. Otras parejas: tallo-gallo, hermoso-oso.
- En el patio se dibujan seis círculos con tiza, desordenados (4, 2, 1...6). Los alumnos se colocan detrás de la línea de salida. Uno de ellos dirige el juego y dice, por ejemplo: “Todos al círculo 4...”, y todos corren hacia este círculo.

Una variante consiste en decir: “No se muevan hasta que diga ‘¡ya!’” “Todos aquellos cuyo nombre empiece con M o P irán al círculo 3”; “aquellos cuyo nombre empiece con C o R irán al círculo...”. El resto de los jugadores permanecerá quieto.

Atención 2 (páginas 26, 48, 77 y 99)

Esta serie trabaja especialmente la atención.

El organismo humano no está preparado para prestar atención a todos los estímulos que recibe. Aparece una necesidad fundamental: seleccionar. Se trata de filtrar, de prescindir de algunos estímulos y de priorizar otros. Una información prevalece y se inhiben otras. La atención es una toma de posición ante la información que nos llega del entorno.

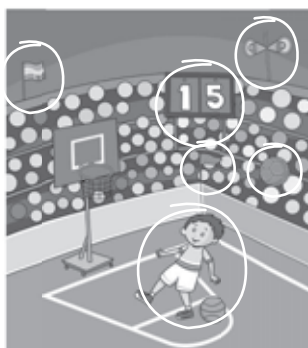
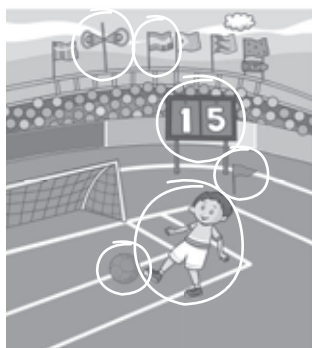
Para trabajar esta habilidad en clase:

- Esparcir diversos objetos sobre una mesa. Los niños los observarán durante un minuto y, después, se darán vuelta hacia otro lado mientras el docente cambia los objetos de lugar y elimina o añade alguno. Los jugadores deberán decir qué objetos se eliminaron y cuáles se añadieron.
- Los alumnos se colocan de dos en dos, mirándose. Mientras uno tiene las manos extendidas hacia adelante con las palmas hacia abajo, el otro las pone debajo de las del compañero, palma contra palma. El que las tiene debajo, en un movimiento rápido y sorpresivo, procura golpear la parte externa de las manos del compañero. Si este no las retira a tiempo y el otro lo consigue, puede continuar hasta que el que tiene las manos encima evita el golpe. Entonces, intercambian los papeles.

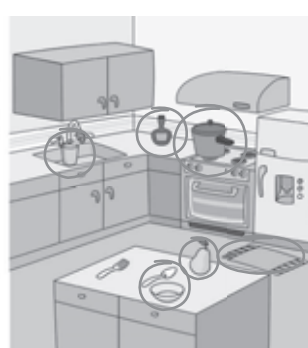
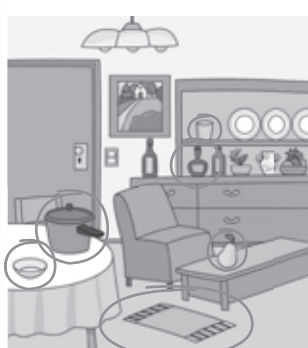


26

48



77



➔ Continúa con la evaluación en la p. 125.

99



Series que trabajan la memoria

Memoria 1 (páginas 12, 41, 64 y 79)

Esta serie trabaja especialmente la memoria.

Debemos pensar que, cuando almacenamos un hecho, no guardamos solo los datos que corresponden a las características del episodio en cuestión, sino que este va acompañado del conjunto de estímulos contextuales que lo rodean. Pero, ante los aprendizajes escolares, surge un problema: no siempre lo que debe memorizarse viene acompañado por alguna experiencia. En este caso, los buenos docentes crean circunstancias, aunque sea asociándolas artificialmente. Es así como aparecen las mnemotécnicas.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Durante unos diez segundos, el docente enseña una lámina con una palabra o una frase escrita. La retira. Los alumnos deberán reproducirla. Pueden reproducir palabras o frases sin sentido. Deje pasar un momento.

- Propóngales a los chicos jugar al juego de “Tomás dice”, que consiste en nombrar a un alumno como director de la actividad, quien pide que se realicen acciones específicas. Cada indicación se acompaña con la frase “Tomás dice”, por ejemplo: “Tomás dice quédense quietos como estatuas”.

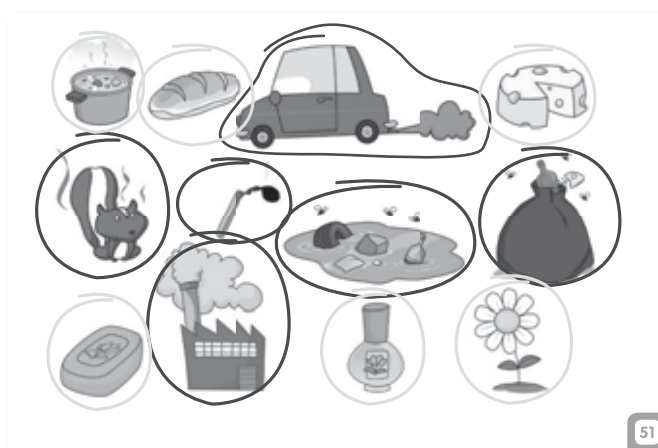
Memoria 2 (páginas 33, 51, 68 y 92)

Esta serie trabaja especialmente la memoria.

La escuela debería ayudar a traducir cada experiencia en todas las modalidades de la imaginación. A partir de los estímulos, tendríamos que saber evocar imágenes olfativas, gustativas, visuales, táctiles, cinestésicas y auditivas. El lenguaje, naturalmente, debe poder traducir la gran riqueza que generan los sentidos.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Preguntarles a los alumnos: “¿Qué podemos hacer con la boca?” (chupar, masticar, silbar, comer), “¿con la nariz?” (respirar, oler), “¿con las orejas?”, etcétera.
- Invitar a los niños a descubrir olores en el entorno, ya sea en el propio cuerpo (las manos, los dedos, la boca) o bien en algunos objetos del aula (cristales, goma, mesa, hoja).
- En alguna excursión, pedirles a los chicos que busquen o nombren objetos de diferentes texturas, por ejemplo: arena, madera, ladrillos.
- Jugar con los chicos a la gallinita ciega o a ponerle la cola al burro.
- La cocina es cultura. Cocinar un plato. Describir las cualidades de sus elementos.



➔ Continúa con la evaluación en la p. 119.



Series que trabajan el pensamiento

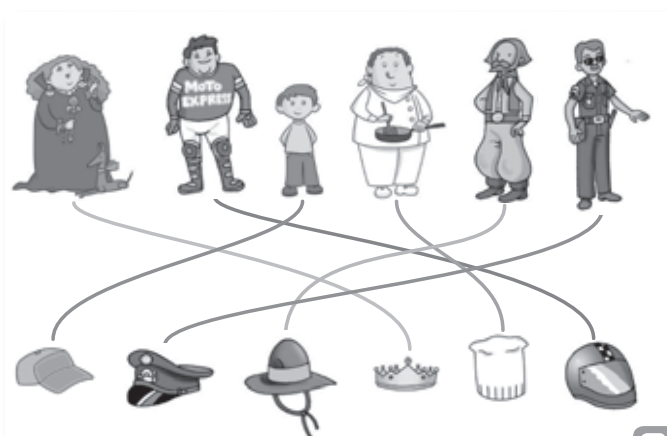
Pensamiento 1 (páginas 15, 50, 80 y 103)

Esta serie trabaja especialmente el pensamiento relacional.

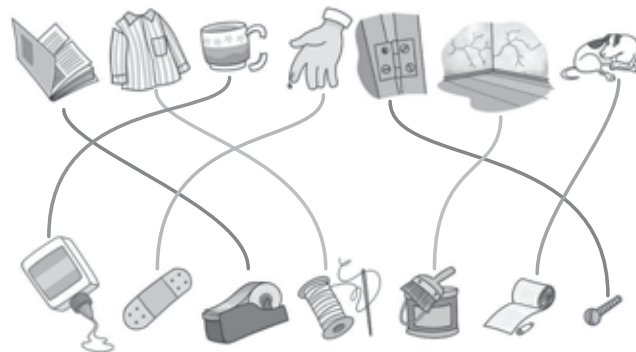
La forma más elemental de evocación es la que hace referencia a la vivencia o a lo concreto. Los seres, las escenas, los gestos, las cosas son captados por el ser humano y dejan un impacto en él. Es elemental, tiene que haber una evocación de la realidad. Las evocaciones no deben ser cambiantes ni fugaces sino fijas, y concordar con la realidad. Esta serie trabaja las correspondencias entre diversos objetos que tienen alguna relación entre sí. Emparejar es la forma más simple y directa de efectuar correspondencias. En matemáticas apoya la formación de conjuntos; en la enseñanza del español, la comprensión y la conformación de campos semánticos.

Para trabajar esta habilidad en clase:

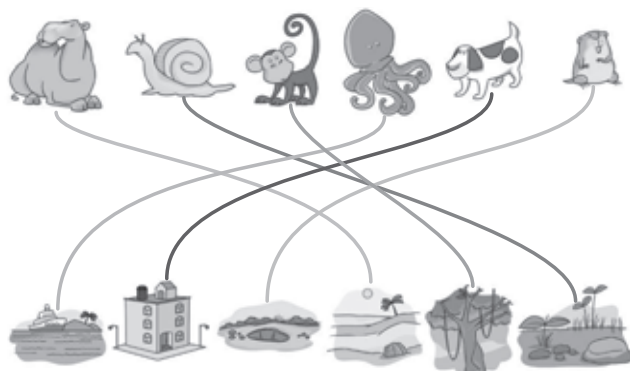
- Invitar a los chicos a buscar oralmente ideas que suelen ir juntas, de dos en dos, de tres en tres, por ejemplo: cerradura-llave, cuchara-tenedor-cuchillo...
- Trabajar con onomatopeyas, por ejemplo: de instrumentos musicales "talán-talán" (campana), "bom-bom" (tambor). Un alumno puede efectuar un sonido y otro puede decir a qué instrumento corresponde. Esta actividad se puede acompañar con mímica.
- Mientras suena una música binaria, pedirles a los alumnos que hagan coincidir el salto de una pelota que choca contra el suelo con el acento o la pulsación acentuada. La música puede ser de ritmo terciario o cuaternario; podemos cambiar de mano.
- Relacionar los colores rojo y verde con situaciones sociales. "El rojo indica peligro: se encuentra en la señal del semáforo que significa detenerse; en cambio, el color verde señala permiso y lo encontramos en..."



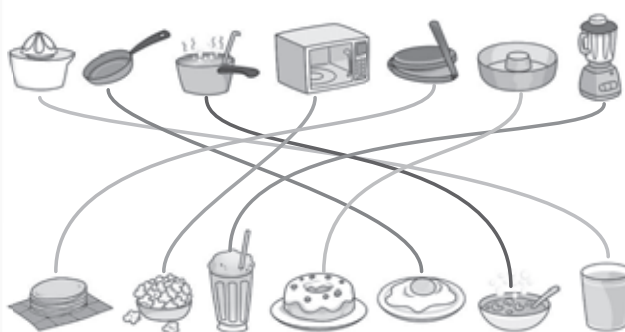
15



50



80



Continúa con la evaluación en la p. 129.

103

Pensamiento 2 (páginas 22, 44, 65 y 101)

Esta serie trabaja especialmente el pensamiento deductivo.

La capacidad de generalizar es una de las funciones cognitivas humanas más importantes. Un concepto viene definido por características y reglas comunes que las relacionan. Son características que unen objetos o hechos. Está claro que el establecimiento de estas características depende de la experiencia del observador. Se trata de observar, con calma, qué característica común tienen los elementos de la fila. Se tendrá que responder cuál es la característica que une los dibujos de cada hilera. Cuando es identificada, podemos deducir fácilmente qué objeto carece de ella. Este ejercicio, en matemáticas, apoya la organización de conjuntos.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- El cuento “El patito feo” puede ayudar a trabajar “la diferencia”. Esta reflexión se presta a introducirse en el mundo de los valores, de la aceptación de uno mismo, para entender la diversidad.
- Decir series a los chicos oralmente: “naranja-limón-mandarina-cebolla”, en donde ellos identifiquen cuál de estos elementos no es un fruto. En otro caso, puede emplearse una serie con hortalizas y que los chicos identifiquen qué elemento no pertenece a esta clasificación: “pepino-lechuga-banana-repollo”, por ejemplo.
- Crear series de objetos con una cualidad que los una y un elemento que no la tenga. Utilizar la misma serie, pero buscar otro criterio para separar otro elemento.

Pensamiento 3 (páginas 38, 56, 67 y 91)

Esta serie trabaja especialmente el pensamiento deductivo.

Esta serie puede ayudarnos a ir descubriendo características. Algún día las necesitaremos para precisar conceptos.

Proponemos al docente el siguiente ejercicio: que los alumnos elaboren un mapa conceptual que represente las relaciones significativas que hay entre diversos conceptos, por ejemplo: semejanza, diferencia, agrupación, clasificación, seriación, comparación, analogía... Sería conveniente jerarquizar estas palabras y formar redes con ellas.

La construcción del mapa ayudará a comprender la gran complejidad de las operaciones mentales. Sin embargo, en el principio de cualquier conocimiento siempre encontraremos la observación. Fomente en sus alumnos la toma de conciencia de que lo que los sentidos nos ofrecen nos ayudará a construir mejores formas de apropiarnos de los objetos, formas, colores, sensaciones y todo aquello que existe en el mundo. Este tipo de ejercicios apoya la base de cualquier conocimiento, es decir, apuntala los aprendizajes de cualquiera de las asignaturas curriculares.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Establecer una conversación con los chicos sobre el cuerpo y sus partes: “¿Para qué sirven los brazos?”. “Cuando eras pequeño, ¿cómo tenías los dedos?”. “¿Para qué sirven los pies?”.
- Dibujar un cuadro de doble entrada en el pizarrón. En la fila de arriba escribir, por ejemplo, las palabras chico y chica. Y en las columnas, por ejemplo, pecas, anteojos, ojos castaños... El docente, pensando en alguno de los alumnos, llenará el cuadro. ¿Chico pecoso?, no; ¿chica pecosa?, sí; ¿chica con anteojos?, no; ¿chico con anteojos?, sí... y así hasta que los alumnos adivinen de quién se trata.
- Dar órdenes, golpeando un tamborcito; por ejemplo: si golpea una vez quiere decir que los chicos deben ir marchando en círculo, caminando con los talones; si golpea dos, deben caminar en puntas de pies; si golpea tres, deben caminar en cuclillas... También, puede asociar el golpe del tambor en el aula: un golpe es quedarse como una estatua; dos, pueden moverse, etcétera...

Pensamiento 4 (páginas 39, 61, 98 y 106)

Esta serie trabaja especialmente el pensamiento relacional.

Una de las operaciones primarias de la mente consiste en comparar similitudes y diferencias entre varios elementos, lo que permite establecer orden y seriación. En esta serie se desarrolla el pensamiento relacional, que es fundamental para el desarrollo y la aplicación de procedimientos matemáticos, a través del establecimiento de un orden determinado entre varios elementos a partir de factores cuantitativos:

número de años, mayor tamaño, mayor rapidez... Al decir "más que", "menos que", establecemos relaciones de diferencia.

Comparar las diferencias entre los diversos elementos y establecer criterios de orden es una manera de organizarlos.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Hacer conjuntos de alumnos, por ejemplo: ordenarlos por edades de acuerdo con el mes de nacimiento.
- Formar por equipos clasificaciones de objetos: lapiceras, las más gruesas, las más delgadas; lápices, los más largos, los más cortos, los mejor cuidados...
- Hacer que los chicos se formen por tamaños, dependiendo de la instrucción; por ejemplo, del más alto al más bajo, del más bajo al más alto, del más tímido al más extrovertido y viceversa, etcétera.
- Jugar a agruparse y desagruparse según la oración o instrucción; por ejemplo: el docente dirá a los alumnos: "Pónganse junto al cesto de los papeles todos los que sean tan altos como Mercedes"; y todos los que sean tan altos como ella deberán pararse junto al cesto de los papeles.

Series que trabajan el lenguaje

Lenguaje 3 (páginas 17, 49, 74 y 86)

Esta serie trabaja la apreciación artística como medio para propiciar el diálogo.

La capacidad de observar nos hace percibir la realidad de nuestro entorno y nos ayuda a describirla. Cualquier pintura es el reflejo de lo que ve el pintor, de cómo percibe el mundo y de cómo lo transmite. Por ello, cada obra de estos autores refleja una parte de sí mismos. Las pinturas no son fotografías; en ellas podemos ver la personalidad del autor.



17



49



74



86

Continúa con la evaluación en la p. 118.

Los sentimientos que los autores tratan de transmitir se articulan con lo que yo pienso o siento al ver su obra, y esto me permite generar un gusto por la pintura. Habrá obras que me agraden, otras tal vez no tanto. Lo importante es reconocer al otro por medio de este arte; permitirme sentir y compartir los pensamientos y sentimientos que me provocan estas obras.

Con esta serie los alumnos tendrán la oportunidad de expresar lo que piensan, sienten e imaginan de la obra de estos autores. Este tipo de ejercicios favorece la expresión oral y, en consecuencia, enriquece el lenguaje oral y escrito.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Preguntarles a los chicos qué ven en la pintura y qué cosas podrían estar en ella y no están.
- Preguntarles a los chicos: ¿Qué hacen los personajes?, ¿por qué y para qué creés que lo hacen?, ¿les gusta lo que hacen?, ¿qué creés que sucederá después?, ¿cómo se llaman los personajes?, ¿de qué están hablando?, ¿simpatizan entre sí?, ¿quién te parece el más simpático?, ¿cuál de todos ellos te gustaría ser y por qué?
- Sugerirles a los alumnos que miren a las personas a su alrededor (directivos de la escuela, empleados, operarios, otros niños) y que comenten qué imaginan que están haciendo estas personas, qué piensan o qué sienten.

Lenguaje 2 (páginas 20, 36, 71 y 97)

Esta serie trabaja especialmente la noción de sinonimia.

Hemos estado trabajando en el PAI varios ejercicios de contraste. Con ello, se ha fortalecido la exclusión para poder identificar elementos que no pertenecen o que no tienen una o algunas características. Esto nos ha permitido llegar a la clasificación, aplicando el pensamiento deductivo.

La intención de este ejercicio es trabajar la inclusión como principio; es decir, daremos un elemento, en algunos casos gráfico, en otros escrito, que defina una característica, y el alumno tendrá que buscar entre varios elementos dados, otro elemento que sea semejante. Es un ejercicio de lenguaje que trabaja la sinonimia. Se trata entonces de buscar, comparar y encontrar características parecidas que puedan reflejar ideas similares. En la enseñanza de la lengua, este tipo de ejercicios favorece la comprensión del uso adecuado de los sinónimos.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Uno frente a otro, jugar al espejo; cada movimiento de uno será imitado, alternando turnos.
- Juguemos a “el muñeco”: un alumno se coloca atrás de otro que está sentado. El que está de pie lo acomoda en la posición que él quiera. Después, se pone enfrente de su “muñeco” e imita la posición final de este. Alternar turnos.
- Jugar a “lo que hace el que va al frente, hace el que va detrás”: en el patio, los alumnos formarán una fila; el que va al frente inicia la caminata y los demás lo siguen imitando cada uno de sus movimientos.



Series que trabajan la estructuración espacial

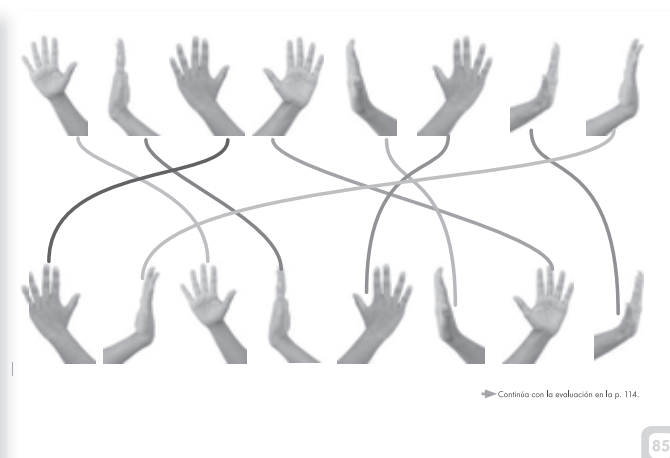
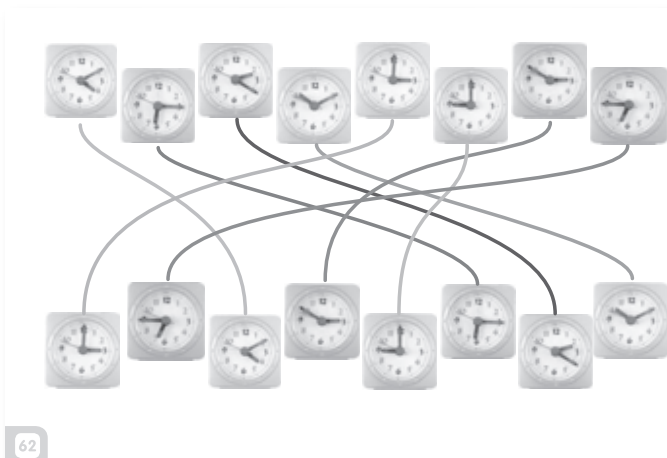
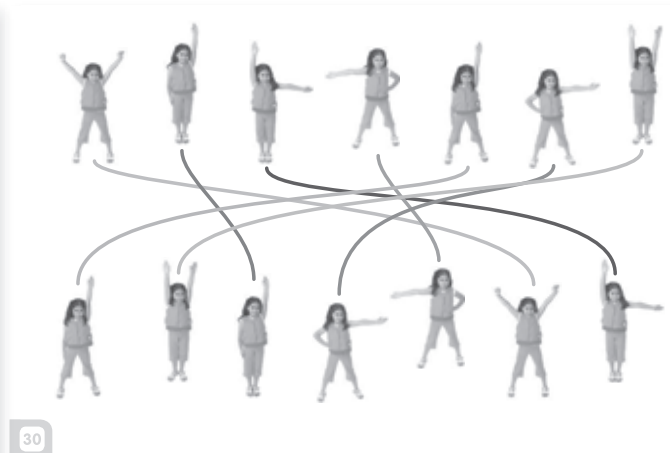
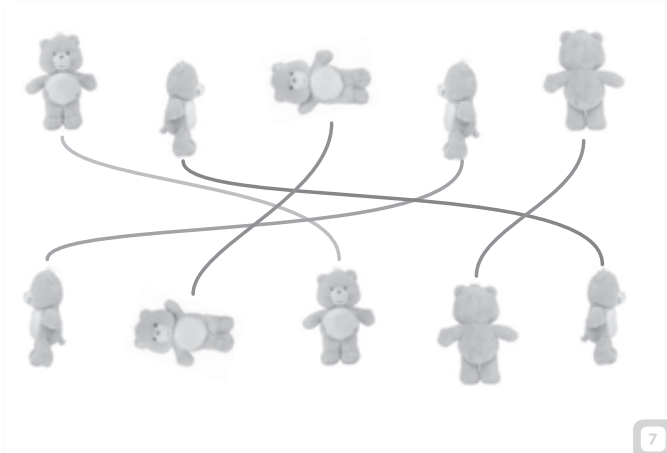
Estructuración espacial 1 (páginas 7, 30, 62 y 85)

Esta serie trabaja especialmente el reconocimiento de la posición de los objetos.

Organizar el esquema corporal implica estructurar la imagen del propio cuerpo con referencia a los datos del mundo exterior. Por ello, es necesario contribuir a la articulación y diferenciación en el espacio. La importancia de esta serie reside en que nos ubica en el espacio. Así, el sentido de orientación estructura el pensamiento y le da una dirección definida. Además, es necesario tener una idea clara de cómo y dónde estoy —autopercepción—, y luego, de dónde me encuentro con respecto a los demás. Una vez logrado, será más fácil poder establecer nuestra propia posición en el mundo.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Invitar a los chicos a escribir oraciones al revés y leerlas en el espejo.
- Pedirles a los alumnos que busquen en fotografías de revistas o en dibujos personas que se hallen en la misma posición.
- Invitar a los chicos a bailar al ritmo de canciones que tengan movimientos establecidos.
- Jugar a "seguir al líder": un alumno propone posturas o movimientos y todos los demás deben hacer lo que él indica.



Estructuración espacial 2 (páginas 10, 40, 59 y 83)

Esta serie trabaja especialmente la ubicación de un punto en el espacio y su traslado a otro.

Trasladar un modelo de un lugar a otro implica la capacidad de transportar mentalmente una imagen. La capacidad de posicionar en el espacio cualquier objeto forma parte de su representación en nuestra mente. Para que uno sepa en dónde se encuentra y a dónde quiere llegar, es necesario establecer pautas a partir de puntos de referencia. La lectura de imágenes, y en especial de mapas, requiere esta habilidad específica. Es necesaria una buena habilidad de observación y orientación para lograr una copia exacta.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Representar en papel cuadriculado el plano del aula y los alrededores del patio. Cada pupitre puede tener uno. A los alumnos se les pide que hagan circular por él un pequeño muñeco y se les indica: "Avanza y gira hacia la izquierda; ¿qué ve el muñeco a la derecha?".
- Colocar a los chicos de dos en dos. Vendarle los ojos a uno de cada pareja y distribuirlos por el salón. Cuando se les indique, empiezan a buscarse. Cuando el que tiene los ojos vendados halle a su compañero, deberá adivinar en qué punto del aula se encuentran. Después, intercambiarán los papeles.
- Dibujar en el suelo el plano de una casa, con una escala adecuada. Que los chicos se paseen, que digan dónde están y que realicen acciones propias del lugar.

Estructuración espacial 3 (páginas 24, 45, 70 y 89)

Esta serie trabaja especialmente la realización de transferencias espaciales.

Para situarse en el espacio, es necesario un punto de referencia. En esta serie, un objeto permanece fijo y el otro se mueve. Así, la referencia continúa, pero existe un movimiento. Se trata de fijarse en el estímulo móvil, por lo que la percepción desempeña un papel fundamental, ya que permite el conocimiento de los objetos y de sus relaciones.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Los alumnos deberán reconocer si una palabra se encuentra al principio, en medio o al final de una frase: "Juan viene", "Carina y Juan son hermanos", "Ayer vino Juan".
- Invite a los chicos a armar rompecabezas de entre 25 y 50 piezas.
- Poner entre 6 y 8 objetos en una bandeja y pedirles a todos que observen bien y cierren los ojos; mover las cosas de lugar para que tengan que reacomodar los objetos tal y como estaban al principio.
- Elaborar móviles en los que un objeto se mantenga siempre en un punto fijo y los demás se muevan a su alrededor.

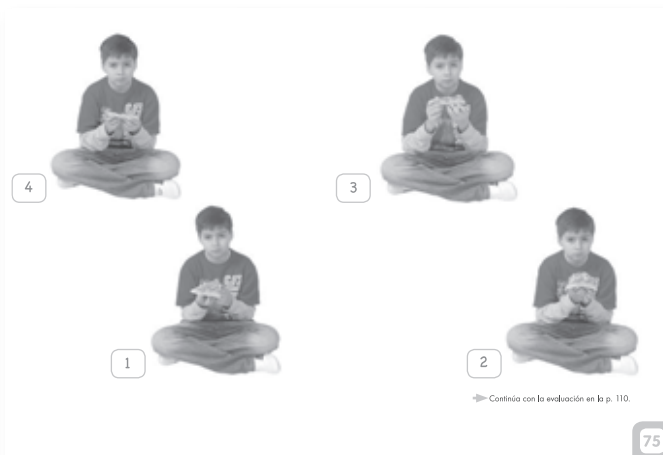
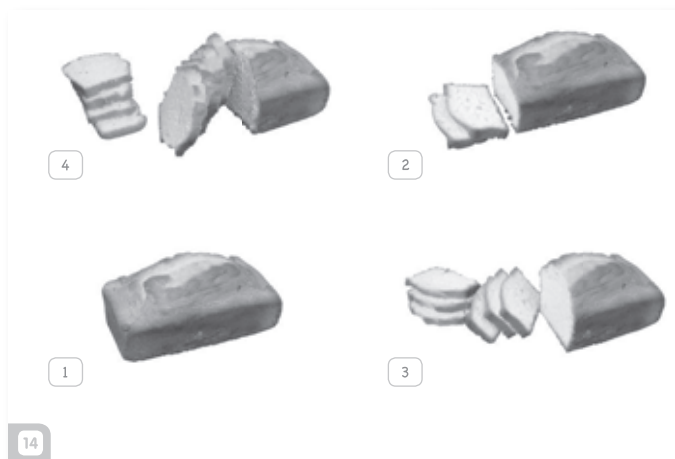


Series que trabajan la vivencia del tiempo

Vivencia del tiempo 1 (páginas 14, 27, 58 y 75)

Esta serie trabaja especialmente la secuencia temporal.

La organización del tiempo y su vivencia se hallan estrechamente unidas a la vida diaria. Es la regularidad la que imprime un sentido de tiempo en los chicos, por eso el tiempo adquiere significado cuando se vive asociado con la actividad.



La secuenciación es la parte cualitativa del tiempo que estructura la mente, las ideas y las actividades, de ahí la importancia de esta serie.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Pedirles a los chicos que escriban una especie de “diario”, recordando lo que hicieron el día anterior con la mayor cantidad de detalles posible. Solicitarles que lo cuenten “a la inversa”.
- En equipos, los alumnos deberán mostrar 4 o 5 cartulinas que cuenten una historia con ilustraciones. Pedirles que ordenen las cartulinas y que cuenten la historia. Preguntarles qué pasaría si se cambiara el orden de las ilustraciones. Señalar las causas de una acción es una reflexión muy interesante.
- Un alumno hace una actividad, como aplaudir. Otro tiene que aplaudir y añadir una acción más, como guiñar el ojo. El tercero hará las dos primeras y añadirá otra, y así sucesivamente.
- Elaborar manualidades en una producción en serie: uno recorta, el otro pega, el otro envuelve. Deben hacerlo todos los chicos coordinados para que no se le acumule el trabajo a ninguno. Después, intercambiarán los papeles.

Vivencia del tiempo 2 (páginas 19, 46, 90 y 109)

Esta serie trabaja especialmente la simultaneidad de las acciones.

Estructurar el tiempo significa construir una base lógica para la organización de las relaciones temporales. A ello contribuye la toma de conciencia sobre la sucesión o simultaneidad de diversos momentos. Darse cuenta de que dos cosas no pueden hacerse al mismo tiempo implica coherencia mental.

También es indispensable reconocer cuándo dos cosas pueden suceder en forma simultánea. Diferenciar entre las actividades que pueden efectuarse en el mismo lapso y aquellas que no, desarrolla en el alumno un sistema de clasificación y lo ayuda a crear sus propios proyectos.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Hacer tablas en donde el alumno escriba las actividades que cada miembro de su familia efectúa mientras él está en la escuela.
- Tener diferentes relojes que marquen la hora en distintos lugares del mundo. Pensar en lo que están haciendo los niños en otros países.
- Con un globo terráqueo, demostrar cómo en unas partes del planeta es invierno mientras que en otras es verano, y cómo en unas zonas es de día mientras que en otras es de noche.
- Comparar los horarios de todas las aulas de la escuela y marcar las actividades en las que coinciden.



Series que trabajan la matemática

Matemática 1 (páginas 6, 25, 57 y 100)

Esta serie trabaja especialmente el fortalecimiento de las competencias lógicas.

Hablar de matemáticas es mucho más que hablar de números. La inteligencia matemática se relaciona con la habilidad de razonar, hacer inferencias y deducciones, y trabajar con patrones y relaciones abstractas.

Esta serie trabaja la lógica a través de la ubicación en el espacio de un punto determinado, ¡las coordenadas cartesianas! O los recuadros de doble entrada. Aquel que desarrolla esta competencia matemática es capaz de llevar una vida más estructurada, anticipar resultados, prever contratiempos y, en fin, lograr los objetivos con mucho más seguridad que aquellos que carecen de ella.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Jugar con los chicos al juego de barcos y submarinos, que son representados con cuadrados rellenos en un plano cartesiano. Un jugador marca sus barcos en 3, 4 o 5 coordenadas seguidas del plano y el otro debe adivinar en dónde se encuentra dicho barco. Se alternan turnos y gana quien adivine primero todas las coordenadas marcadas del compañero.
- Con ayuda de un mapa cuadriculado de la escuela, los alumnos tratarán de encontrar el lugar que se les indica según las coordenadas. Lo mismo se puede hacer con un mapa de la ciudad para localizar direcciones.

- Jugar a “la búsqueda del tesoro”. El centro del salón será el punto de origen y cada coordenada medirá un paso. Un alumno sale, los demás esconden un objeto en la coordenada que elijan y escriben su nombre en un papel, dentro del plano. El que salió debe seguir las instrucciones y hallar el objeto escondido.

Matemática 2 (páginas 16, 35, 63 y 84)

Esta serie trabaja especialmente el fortalecimiento de la secuenciación continua y discontinua de números.

La serie trabaja sobre la idea de número y de seriación, dada por la de “tantos como... y uno más”. Al mismo tiempo que se refuerza la grafía de los números, se le da un orden convencional. El hecho de que la seriación forme un dibujo concreto le otorga sentido a esta secuencia; en la mente del alumno se concreta una utilidad.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Pedir a los alumnos que, por equipos, se formen, siempre de manera graduada (del más al menos), dándoles distintos criterios, como la edad, el mes en el que nacieron, el número de hermanos, el número de letras de su nombre, el número de dientes que se les han caído, etc. Gana el equipo que se ordene más rápidamente.
- Llevar a cabo recetas de cocina sencillas en donde tengan que contar la cantidad de los ingredientes.



Series que trabajan la creatividad

Creatividad 1 (páginas 18, 42, 87 y 107)

Esta serie trabaja especialmente la creatividad.

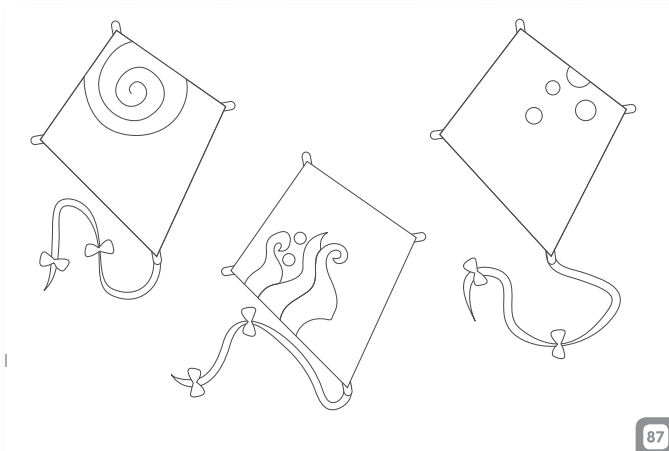
La creatividad es la expresión de los sentimientos interiores; es arte, pensamiento divergente. Pero lo que realmente importa es la capacidad de expresar y tener conciencia de ello. Es preciso proporcionar a



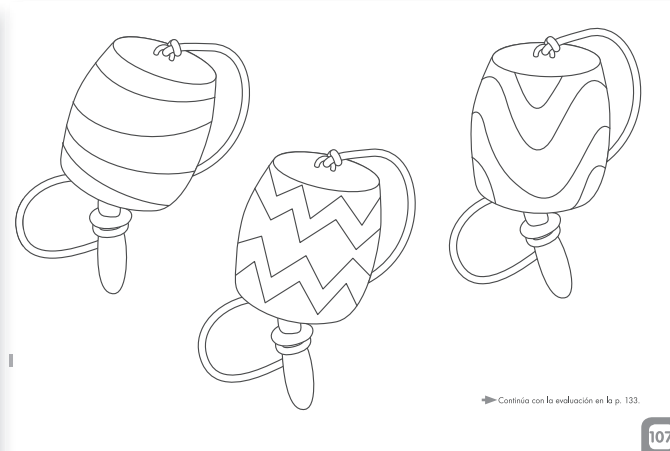
18



42



87



107

➔ Continúa con la evaluación en la p. 133.

los alumnos herramientas para desarrollar su creatividad. El simbolismo, la transformación, la sensibilidad y la visión alcanzan su máxima expresión gracias a la creatividad.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Preguntarles a los alumnos cómo podrían hacer lo que realizan normalmente, pero en forma distinta.
- Pedirles a los chicos que hagan dibujos y que relaten una historia.
- Invitar a los chicos a fabricar libremente juguetes con materiales reciclados (latas de gaseosa, botellas de agua, trozos de madera, tubos de rollos de papel higiénico).

Creatividad 2 (páginas 21, 47, 66 y 88)

Esta serie trabaja especialmente la creatividad.

La creatividad es una habilidad que culturalmente está tomando auge en las nuevas generaciones de alumnos; ha dejado de ser un asunto de carácter elitista o exclusivo de un círculo social e intelectual. Con el creciente interés por desarrollar los diferentes tipos de habilidades y en relación con la necesidad de promover un perfil de desarrollo integral en los alumnos, la creatividad avanza día a día.

La creatividad forma parte del pensamiento divergente, es decir, ante un problema dado el alumno puede resolverlo de distintas formas; la importancia del desarrollo de la habilidad como tal es fomentar la capacidad para utilizar diversos procedimientos ante desafíos académicos y actividades generales.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Elaborar murales mensuales con diversos materiales y técnica, y enfocarlos hacia algún tema específico de las asignaturas, los valores o la expresión de diferentes necesidades del alumno.
- Elaborar variantes de juegos didácticos como memotest, tres en línea o ta-te-ti.
- Promover el uso de pequeños mapas mentales para repasar los temas de clase empleando símbolos novedosos, colores y distintos tipos de mapas.



Series que trabajan el conocimiento personal

Conocimiento personal 1 (páginas 13, 43, 72 y 94)

Esta serie trabaja especialmente la elaboración de un autoconcepto.

Cuando un niño dibuja, refleja en el dibujo la experiencia que sobre la imagen mental tiene de su cuerpo; refleja el conocimiento que tiene sobre él mismo. Es necesario trabajar el dominio del cuerpo (experiencia subjetiva que se tiene de él), el concepto de cuerpo (conocimiento intelectual que se posee del cuerpo), el esquema del cuerpo (conocimiento inconsciente) porque, de hecho, no podremos hacer grandes reflexiones sobre la naturaleza humana si no empezamos conociendo el soporte básico: la herramienta humana.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Establecer una conversación sobre el cuerpo desde diferentes perspectivas: “¿Para qué sirve(n)?”. “Ayer, hoy y mañana de mi cuerpo”. “Diferencias entre los adultos y los niños, las mujeres y los hombres”.
- Los chicos deberán observarse detenidamente en el espejo mientras la maestra les hace preguntas sobre su cara: “¿Cómo son sus cejas, tienen boca pequeña, de qué color son sus ojos?”.
- Jugar al cartero: todos los alumnos harán un círculo. Alguien se pondrá en el centro y dirá: “El cartero lleva cartas para los que tengan...”, y menciona alguna característica corporal: “¡...uñas cortas!”, y los que cumplan con ese requisito cambiarán de lugar. El del centro tratará de ganar el lugar de alguno, desplazando a este a su posición de cartero.

Conocimiento personal 2 (páginas 28, 52, 81 y 105)

Esta serie trabaja especialmente cómo aprender a reconocer los sentimientos.

Amar, estar contento, triste, decepcionado, maravillado, sentir ternura; sentir vergüenza, experimentar celos, son algunos sentimientos que forman parte de nuestra vida diaria. Sentimientos que tienen su lenguaje corporal. A veces, se manifiestan abiertamente, otras, de manera sutil. Es necesario identificarlos, "leerlos", interpretarlos y, sobre todo, ponerles nombre. Que el niño (¡y el adulto!) sea consciente de su estado anímico y de por qué se siente de este modo. Cuando se entienden los sentimientos y necesidades de uno mismo, es más fácil comprender a los demás y aprender a ser empáticos.

Para trabajar esta habilidad en clase:

- Escuchar piezas musicales y relacionarlas, entre todos, con el sentimiento que les hayan producido. Igualmente lo pueden hacer al ver una película.
- Preparar un rincón de muñecos. Que los niños jueguen a mecer a un bebé, darle la mamadera y cambiarlo.
- Preparar tres o cuatro cajas con tarjetas. Etiquetarlas con el nombre de algún sentimiento: envidia, alegría, enojo... Cuando hayan vivido o recuerden alguna experiencia que les provoque ese sentimiento, los alumnos deberán actuarla; después, podrán escribirla y guardarla para hacer un "banco de sentimientos" del aula.



Autor: Marian Baqués

© ediciones sm, 2009

Av. Belgrano 552

[C1092AAS] Ciudad de Buenos Aires

ISBN 978-987-573-403-6

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.



Guía didáctica proyecto de activación de las inteligencias 1 / Marian Baqués ; dirigido por Lidia Mazzalomo. - 1a ed. - Buenos Aires : Ediciones SM, 2009.

16 p. : il. ; 28,5x21 cm.

ISBN 978-987-573-403-6

1. Proyectos Educativos. 2. Educación Inicial. I. Mazzalomo, Lidia, dir. II. Título CDD 370.1